

RAÍCES CRISTOLÓGICAS DE LA CASTIDAD RELIGIOSA

De los tres votos religiosos, el de castidad resulta el más cuestionado en una sociedad altamente erotizada. Por ello es necesario volver a las fuentes y ver cómo fue asumido y vivido el celibato por Jesús. Éste es el propósito del A. y, al mismo tiempo, dar una visión esquemática de cómo se ha vivido y entendido el celibato a lo largo de la historia de la Iglesia. Ello puede librar al celibato de adherencias de tipo platónico o puritano que le son ajenas y que no favorecen en nada la vivencia específicamente cristiana del celibato. Por esta razón sugiere el A. caminos para la vivencia del celibato en un pensable futuro de la vida religiosa.

Raíces cristológicas de la castidad religiosa, Vida religiosa 94 (2003) 67-80.

Los términos del título resultan difíciles de precisar, pero nos sitúan en uno de los lugares más gozosos del evangelio y de la historia de la Iglesia. Algunos piensan que nos hallamos en medio de un viento destructor, como lo anunciaba Juan Bautista, pero este torbellino puede convertirse en Espíritu o aliento creador, como el que desciende sobre Jesús en el bautismo (Mt 3,7-17 y par.). Evoquemos algunos rasgos de su celibato, entendido como signo de amor y de Reino.

JESÚS, HOMBRE CÉLIBE. EXPERIENCIA DE LA IGLESIA

La riqueza y tensiones del celibato y/o castidad de Jesús quedan reflejadas en la lectura eclesial del evangelio. Nuestra lectura de los textos está condicionada por una larga historia exegética de tipo litúrgico y espiritual, político y teológico, a lo largo de veinte siglos de cristianismo. He aquí siete visiones fundamentales del celibato de Jesús, tal como han sido elaboradas por la Iglesia, partiendo del NT.

Hijo de lo humano, Hombre universal

Jesús es ?hijo?, es decir, alguien que ha nacido de otro, integrándose en una experiencia y proceso de generación. En este nivel no importa aún que haya nacido de un pueblo determinado (Israel), ni de una familia (de Abraham o David, José o María), sino que sea ?hombre?, entendido en su sentido más extenso, como *anthropos*, que en griego significa *ser humano* (varón y mujer).